Bicentenario de la Independencia 2010 Centenario de la Revolución

23 de abril Día Mundial del Libro



Siendo contra los clamores de la naturaleza vender a los hombres, quedan abolidas las leyes de la esclavitud.

Miguel Hidalgo y Costilla



Miguel Hidalgo radicó en **Guadalajara** de noviembre de **1810** a enero de **1811,** cuando fue derrocado por los realistas en el **Puente de Calderón.** En la ahora **Plaza de la Liberación** firmó el decreto de la **abolición de la esclavitud** el 6 de diciembre de 1810.

En **Guadalajara** se fundó el primer periódico independiente de México, ***El Despertador Americano,*** el 20 de diciembre de 1810 y lo dirigió **Francisco Severo Maldonado.**

Universidad de Guadalajara

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

José Bonifacio Andrada 2679
Lomas de Guevara, 44657
Guadalajara, Jalisco

Tels. (33) 36 40 45 94
36 40 63 26
36 42 73 69
01 800 834 54276

www.editorial.udg.mx

contacto@editorial.udg.mx

@editorialudg

Los autores de los textos permiten copiar, reproducir, distribuir y comunicar públicamente esta obra, siempre y cuando se cite y reconozca la fuente original, especialmente al autor y al editor. No se permite fragmentar la obra, generar obra derivada ni utilizarla con fines comerciales.

© Ilustraciones: Salvador del Toro "Chavo" / **Coordinación y cuidado:** Sayri Karp, Elda Castelán y Jorge Orendáin / **Diseño:** Sol Ortega Ruelas

Bicentenario de la Independencia 2010 Centenario de la Revolución

La historia está en nosotros o en ninguna parte. No está atrás, en ese lugar nebuloso que llamamos pasado. No está en los libros que codifican esa historia, a menos que los hagamos nuestros, ni en los papeles muertos de nuestros archivos, a menos que los revivamos con nuestra mirada. […] La historia está en nosotros a veces sin que sepamos que es historia, porque no somos sino historia que pasa. Hay la historia que pasó, materia deliciosa o atroz de historiadores y lectores que acuden a ella como quien viaja a un mundo fantástico, ya desaparecido. Y hay la historia que sigue pasando en nosotros a través de cosas que parecen haber estado siempre ahí, pero que tienen su propia historia.

Héctor Aguilar Camín

Morir es **nada** cuando por la **patria** se **muere.**

José María Morelos y Pavón

Gran parte de los postulados de la **Independencia** están vigentes, porque son **utópicos**, porque son planteamientos de futuro realizados hace **doscientos años.**

Abel Pérez Rojas

Yo estoy resuelto a **luchar** contra **todo** y contra **todos** sin más baluarte que la **confianza** y el **apoyo** de mi **pueblo**. […] Quiero morir siendo **esclavo** de los **principios**, no de los **hombres**.

Emiliano Zapata

Llegó al corral donde tenían encerrados, como rebaño de reses, a los trescientos prisioneros colorados condenados a morir, y se detuvo un instante a mirar por sobre las tablas de la cerca. Por su aspecto, aquellos trescientos huertistas hubieran podido pasar por otros tantos revolucionarios. Eran de la fina raza de Chihuahua: altos los cuerpos, sobrias las carnes, robustos los cuellos, bien conformados los hombros sobre espaldas vigorosas y flexibles. Fierro consideró de una ojeada el pequeño ejército preso, lo apreció en su valor militar –y en su valer– y sintió una pulsación rara, un estremecimiento que le bajaba desde el corazón, o desde la frente, hasta el índice de la mano derecha. Sin quererlo, la palma de esa mano fue a posarse en las cachas de la pistola.

Martín Luis Guzmán, *El águila y la serpiente*

Sufragio efectivo, no reelección

Francisco I. Madero

En nuestro país quienes se dedican al **bandidaje** son los terratenientes, los rurales y los generales de Porfirio Díaz. La **gente humilde** como yo **lucha** por la **justicia** y por una **suerte** mejor.

Francisco Villa

La política mexicana no es política. Aquí hay una estructura que no corresponde a la de ningún otro lado. Tenemos la misma situación desde hace años: el pueblo sufre siempre, el gobierno trata de protegerlo y los ricos son los malos. Los papeles no han cambiado nunca. Al pueblo se le han hecho toda clase de favores, pero sigue siendo el pueblo y se sigue muriendo de hambre. Los ricos siguen siendo los malos, pero también siguen siendo los ricos. El gobierno sigue siendo el protector del pueblo… y así es la vida.

Jorge Ibargüengoitia

Historia no es sólo aquello que se cuenta del **pasado**; es también, y a veces sobre todo, el **relato** de lo que se **omite**, de lo que queda en los márgenes.

Tomás Eloy Martínez

Jorge Ibargüengoitia





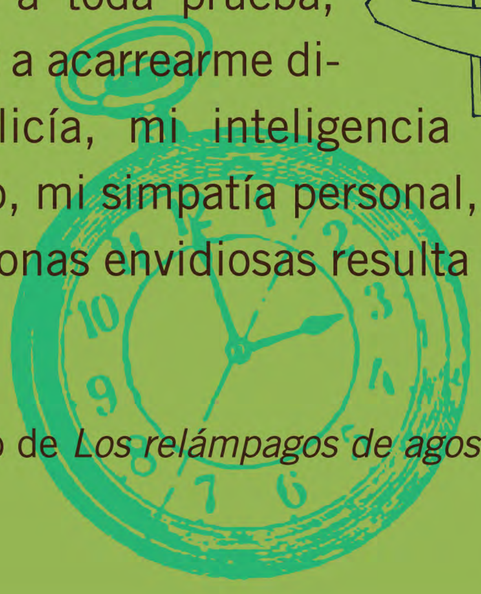
Uno de los mejores escritores mexicanos del siglo XX. Novelista, cuentista, dramaturgo y ensayista (1928-1983). Tenía un inusual sentido del humor, único en la literatura mexicana; en especial satirizó a los políticos mexicanos.



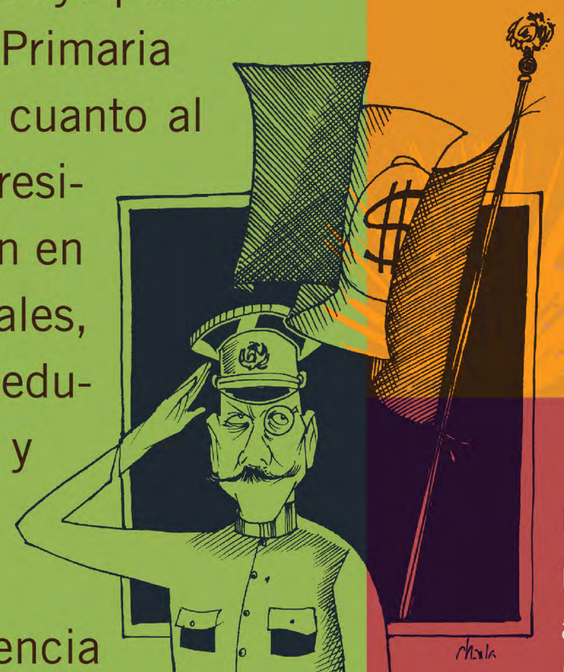
¿Por dónde empezar? A nadie le importa en dónde nací, ni quiénes fueron mis padres, ni cuántos años estudié, ni por qué razón me nombraron Secretario Particular de la Presidencia; sin embargo, quiero dejar bien claro que no nací en un petate, como dice Artajo, ni mi madre fue prostituta, como han insinuado algunos, ni es verdad que nunca haya pisado una escuela, puesto que terminé la Primaria hasta con elogios de los maestros; en cuanto al puesto de Secretario Particular de la Presidencia de la República, me lo ofrecieron en consideración de mis méritos personales, entre los cuales se cuentan mi refinada educación que siempre causa admiración y envidia, mi honradez a toda prueba, que en ocasiones llegó a acarrearme dificultades con la Policía, mi inteligencia despierta, y sobre todo, mi simpatía personal, que para muchas personas envidiosas resulta insoportable...

Fragmento de *Los relámpagos de agosto*





Nací en Guanajuato, una ciudad de provincia que era entonces casi un fantasma. Mi padre y mi madre duraron veinte años de novios y dos de casados. Cuando mi padre murió yo tenía ocho meses y no lo recuerdo. [...] Crecí entre mujeres que me adoraban. Querían que fuera ingeniero: ellas habían tenido dinero, lo habían perdido y esperaban que yo lo recuperara. En ese camino estaba cuando un día, a los veintiún años, faltándome dos para terminar la carrera, decidí abandonarla para dedicarme a escribir. Las mujeres que había en la casa pasaron quince años lamentando esta decisión "lo que nosotros hubiéramos querido", decían, "es que fueras ingeniero", más tarde se acostumbraron.



Mientras uno escribe un libro es su primer lector y cree que los que van a leer el libro van a leer su libro. No es cierto. Cada persona va a imaginar algo diferente y en el fondo uno sabe que escribió un libro que no es posible, que nadie volverá a leer. Es lo fantástico de la escritura.

Jorge Ibargüengoitia

Me explicaron que Vidal Sánchez quería unificar a los revolucionarios, y que para esto había fundido en un solo partido al PUC, al FUC, al MUC, al POP, al MFRU, al CRPT y al SPQR y ahora buscaba el apoyo del PRIR y del PIIPR. Recordé aquello que me había dicho: "Los revolucionarios seguimos siendo una minoría... tenemos que unirnos..., etc..., etc."
–¿Y nosotros qué ganamos? –pregunté.
–La Presidencia –me contestó Anastasio.

Fragmento de *Los relámpagos de agosto*